

# DIFUSIÓN TRANSNACIONAL DE LA PROTESTA. LOS CASOS DE LAS REVOLUCIONES DE COLOR Y LA PRIMAVERA ÁRABE

ANGÉLICA RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ<sup>1</sup>

Fecha de recepción: 03 de enero de 2019

Fecha de aceptación: 01 de abril de 2019

SUMARIO: I. Introducción. II. Repertorios de la contienda política y mecanismos de difusión transnacional. III. Movimientos sociales en las Revoluciones de Color: *Otpor* de Serbia y *Pora* de Ucrania. IV. Movimientos sociales en la Primavera Árabe: *Nawaat* de Túnez y *Kefaya*, *Haraket Shabab 6 Abril* y *Tamarod* de Egipto. V. Repertorios de contienda política y difusión transnacional en las Revoluciones de Color. VI. Repertorios de contienda política y difusión transnacional en la Primavera Árabe. VII. Conclusión. VIII. Bibliografía.

## Resumen

**E**l presente artículo se basa en el concepto de repertorio de contienda política de Tilly (1995) y tiene como objetivo dar cuenta de las nuevas estrategias de acción colectiva desplegadas por los movimientos sociales en las Revoluciones de Color y la Primavera Árabe. Para ello, y haciendo uso del método descriptivo, primero se realiza una aproximación a los movimientos sociales *Otpor* de Yugoslavia, *Pora* de Ucrania, *Nawaat* de Túnez y *Kefaya*, *Haraket Shabab 6 Abril* y *Tamarod* de Egipto; posterior-

<sup>1</sup> Doctora Internacional en Procesos Políticos Contemporáneos de la Universidad de Salamanca (España). Máster en Ciencia Política de la misma universidad. Profesional en Relaciones Internacionales y Estudios Políticos de la Universidad Militar Nueva Granada de Bogotá. Profesora-Investigadora de la Universidad del Norte. Investigadora asociada del Centro de Pensamiento UNCaribe y coordinadora académica de la Maestría en Relaciones Internacionales de la Universidad del Norte. Miembro del grupo de investigación Agenda Internacional. Estancias doctorales de investigación: Princeton University (EE.UU.), Belgrade University (Serbia), European University Institute (Italia). Principales líneas de investigación: fronteras, acción colectiva y movimientos sociales; construcción de paz en Colombia. ORCID: 0000-0002-0425-9517

mente, se presentan de manera comparada las innovaciones de sus repertorios y se evidencia el aporte de la movilización a la difusión transnacional de la protesta.

*Palabras clave:* difusión transnacional de la protesta, movilización, repertorio de contienda política.

### **Transnational diffusion of protest. The cases of the color revolutions and the arab spring**

#### *Abstract*

This article is based on Tilly's (1995) concept of repertoire of political contention (1995), and aims to present the new collective action strategies displayed by social movements in the Color Revolutions and the Arab Spring. To do this, and using the descriptive method, it is first made an approach to social movements *Otpor* of Yugoslavia, *Pora* of Ukraine, *Nawaat* of Tunisia and *Kefaya*, *Haraket Shabab 6 April* and *Tamarod* of Egypt; subsequently, the innovations of their repertoires and the mobilization contribution to the transnational diffusion of protest are presented in a comparative manner.

*Keywords:* mobilization, repertoire of political contention, transnational diffusion of protest.

#### **Introducción**

Entre el año 2000 y 2006 Eurasia poscomunista fue escenario de masivas protes-

tas poselectorales encaminadas a denunciar el fraude y a exigir la anulación de los comicios. Estos eventos, denominados Revoluciones de Color, por recordar la manera pacífica en la que se puso fin al mandato del Partido Comunista checoslovaco mediante la Revolución de Terciopele de 1989, generaron una transferencia de poder no prevista en los cauces institucionales de Estados, tales como la antigua Yugoslavia y Ucrania.<sup>2</sup>

Diez años después de esta oleada revolucionaria, África del Norte y Medio Oriente se convirtieron en epicentro de numerosas protestas que decantaron en la finalización de las dictaduras de Zine El Abidine Ben Ali en Túnez y de Hosni Mubarak en Egipto.<sup>3</sup> Estas expresiones de indignación

2 En menor escala también se presentaron situaciones similares en Georgia durante el 2003, así como conatos revolucionarios en Azerbaiyán en 2005 y en Bielorrusia en 2006. No obstante, estos procesos, a diferencia de lo sucedido en Yugoslavia y Ucrania, estuvieron seguidos por el afianzamiento de los líderes autoritarios. Por otra parte, la Revolución de los Tulipanes de Kirguistán de 2005, al ser un proceso donde se presentaron niveles altos de violencia, no encaja completamente en el modelo ideal de las Revoluciones de Color y por ende ha sido excluida del presente análisis.

3 En los demás países de la región como Arabia Saudita, Argelia, Bahréin, Irak, Jordania, Kuwait, Marruecos, Yibuti, Mauritania y Omán, también hubo levantamientos civiles y manifestaciones en 2011; sin embargo, y al contrario de Túnez y Egipto, estos casos no terminaron con la renuncia de los jefes de Estado ni con un cambio de régimen, razón por la cual fueron excluidos del presente análisis. Siria tampoco será abordada, debido a que Al Assad aún está en el cargo y el país se encuentra sumido en una guerra civil desde 2011. Libia y Yemen también fueron omitidos, dado que en el primer caso las protestas decantaron en un conflicto interno entre opositores y el régimen de Gadafi, y en el segundo, se presentó un fenómeno atípico en el que Saleh es

generalizada recibieron el nombre de Primavera Árabe,<sup>4</sup> denominación que evoca el periodo de liberalización político acontecido en Checoslovaquia a partir de la Primavera de Praga de 1968.<sup>5</sup>

Tanto las Revoluciones de Color como la Primavera Árabe han suscitado un gran interés académico que busca dar cuenta de dichos fenómenos, desde diferentes perspectivas teóricas y disciplinares, interés que se ha traducido en una significativa producción literaria sobre ambos temas. No obstante, gran parte del peso explicativo ha recaído en elementos, tales como las precondiciones institucionales y sociales que las detonaron, los tipos de regímenes políticos que las desencadenaron y las consecuencias regionales de estos eventos, mientras que a otro tipo de actores, más allá de los partidos políticos, se les ha prestado una atención más reducida. Así pues, en gran parte de los trabajos académicos sobre estos fenómenos se ha hecho énfasis en los regímenes políticos, es decir, en los agentes sujetos al desafío, mientras los desarrollos analíticos y en profundidad de actores como los movimientos sociales todavía son restringidos y mayoritariamente corresponden a estudios de caso.

Por otra parte, aunque hay una creciente literatura que reflexiona acerca de los repertorios de contienda política y subraya nuevos elementos como la resistencia artística-creativa y las redes sociales (Baron, 2012; Castells, 2012; Allagui, 2014; Allam, 2014; Carty, 2014; Doerr *et al.*, 2015; Eyerman, 2015, entre otros), aún hay espacios por subsanar, tanto en el análisis sistemático de los métodos

---

derrocado, posteriormente retoma el poder y, finalmente, renuncia de manera definitiva.

4 Este calificativo ha sido muchas veces criticado al no dar cuenta a cabalidad de los sucesos acontecidos y por esa razón se han propuesto otras alternativas como Despertar Árabe, Revueltas Árabes o Primavera Islamista (Melián, 2016: p. 3).

5 Foreign Policy Research Institute. Asher Susser. *The Arab Spring: The Origins of a Misnomer*, June 2012.

innovadores como en las formas de difusión transnacional desplegadas por los movimientos sociales, esenciales para la creación de redes de transmisión de conocimiento. Es por esta razón que el presente artículo tiene el doble objetivo de presentar de manera comparada un acercamiento a los nuevos repertorios de contienda política desplegados por algunos de los movimientos más representativos de las Revoluciones de Color y la Primavera Árabe, así como de indagar por el proceso de difusión que permitió su propagación más allá de las fronteras nacionales.

Para ello, y a partir del método descriptivo que permite simplificar la complejidad de los fenómenos mediante la caracterización de los mismos y que además genera insumos para la realización de comparaciones (Lafuente Ibáñez y Marín Egoscóbal, 2008), el artículo ha sido estructurado de la siguiente manera: primero, se expone un marco teórico centrado en el repertorio de la contienda política y en los mecanismos de difusión transnacional de la protesta. Segundo, se hace una aproximación a los movimientos más representativos de las Revoluciones de Color y de la Primavera Árabe tales como *Otpor* (Resistencia) de Yugoslavia, *Pora* (Es la hora) de Ucrania, *Nawaat* (Núcleo) de Túnez y *Kefaya* (Basta), *Haraket Shabab 6 Abril* (Movimiento Juvenil 6 de Abril) y *Tamarod* (Rebelión) de Egipto. Tercero, se realiza un recorrido comparado por los repertorios

de contienda puestos en práctica por estos movimientos, haciendo énfasis en los elementos innovadores y las formas de difusión transnacional, para posteriormente ofrecer un apartado de conclusiones.

### **Repertorios de la contienda política y mecanismos de difusión transnacional**

Los movimientos sociales fueron parte importante de la oposición política que desafió el *statu quo* establecido en Eurasia a comienzos del siglo XX y en el Norte de África y Medio Oriente a partir de 2010. Para efectos de este artículo, los movimientos sociales se entienden como

“actores colectivos de carácter movilizador (y, por tanto, un espacio de participación) que persiguen objetivos de cambio a través de acciones (generalmente no convencionales) y que para ello actúan con cierta continuidad, a través de un alto nivel de integración simbólica y un bajo nivel de especificación de roles, a la vez que se nutre de formas de acción y organización variables” (Martí i Puig, 2002, p. 27).

Esta definición destaca rasgos tales como el conflicto, el desafío, el cambio y los métodos de acción colectiva. Siguiendo con este orden de ideas, los movimientos sociales dentro de las Revoluciones de Color y de la Primavera Árabe no solo trabajaron por construir una identidad y un

discurso que retara al orden establecido y ofreciera perspectivas de cambio institucional, sino que para lograrlo se movilizaron y pusieron en práctica múltiples e innovadoras acciones, que incluían redes de apoyo nacional y transnacional, para desafiar de una manera no convencional a quienes ostentaban el poder.

El estudio de los movimientos sociales se ha hecho principalmente desde cuatro escuelas analíticas. La Estructura de Oportunidad Política, que hace referencia a las amenazas y oportunidades que ofrece el contexto y que favorecen o limitan el surgimiento de la acción colectiva; la Movilización de Recursos, enfocada a analizar la estructura organizativa del movimiento; los Marcos Cognitivos, que se centran en el estudio de la construcción de identidades y significados compartidos; y el Repertorio de Contienda Política, relacionado con las acciones que adelanta el movimiento para visibilizar sus demandas y alcanzar sus objetivos.

Este último, es definido por Tilly (1995) como “la totalidad de los medios de que dispone un grupo para perseguir intereses compartidos”. Tales medios son, en esencia, “un conjunto limitado de rutinas que son aprendidas, compartidas y ejercitadas mediante un proceso de selección relativamente deliberado” (Auyero, 2002, p. 188). Tilly sumó a la noción de repertorio la de contienda, para señalar la multilateralidad conflictual de la acción, es decir, que

la acción de unos actores afecta y se opone a la de otros. A su vez, señaló que la modularidad de un repertorio de acción colectiva implica que puede representarse en diferentes escenarios y momentos, con el fin de lograr objetivos diversos, así como puede difundirse y aprenderse fácilmente.

De esta manera, el repertorio de acción no permanece constante a lo largo del tiempo, sino que se transforma paulatinamente en pro de escenarios más favorables y de mejores resultados. Los grandes cambios en las estrategias de acción colectiva dependen de fluctuaciones significativas tanto en los intereses como en las oportunidades y la organización; están determinados por transformaciones de gran escala en el Estado y en el sistema capitalista, contando con largos periodos de transición donde coexisten y se intercambian nuevos y antiguos repertorios.

Los cambios observados en los repertorios de contienda se producen porque en el proceso de interacción, físico y simbólico, los participantes introducen innovaciones menores dentro de las formas establecidas y en su encuentro con las autoridades a lo largo del tiempo surge una serie de ajustes recíprocos. Algunas de esas innovaciones desaparecen una vez que finaliza el evento, pero otras se mantienen y consagran con el tiempo. En la contienda política, la estrategia, el aprendizaje y el cambio ocurren especialmente en el nivel de las actuaciones en vez de los

niveles de las acciones, interacciones o los repertorios completos (Tilly, 2008, p. 202).

Cada sociedad cuenta con sus propios repertorios, los cuales dependen del contexto y el momento en que se ponen en marcha, y pueden ir desde la acción colectiva violenta hasta la utilización de acciones convencionales, pasando por un amplio abanico de propuestas innovadoras (Martí i Puig, 2008, p. 696). Los movimientos sociales ponen en marcha dichos repertorios para obtener visibilidad a nivel social, dar a conocer los temas que reivindican, poner sus objetivos en la agenda y generar vínculos de solidaridad tanto internos como externos, potenciando de esta manera la fuerza de la organización y desafiando a sus adversarios. Es así como la forma de actuar es uno de los activos más importantes con que cuentan los movimientos sociales para la consecución de sus objetivos, y por lo mismo, la creatividad o innovación en este sentido resulta de particular importancia (Martí i Puig, 2005, p. 157).

Además del componente simbólico y de la conectividad, el repertorio se erige como un espacio de desarrollo de la comunicación para la acción. Gracias principalmente a medios como internet, los activistas han podido desarrollar redes de contactos que han favorecido una rápida difusión de las ideas y la expansión de los movimientos. A través de las redes sociales se construyen, enmarcan y comparten significados mediante el intercambio de

la información. Esto significa que los cambios acaecidos en el mundo de las comunicaciones tienen un impacto no solo en la manera como se construyen los significados sino también en la construcción de las relaciones de poder (Castells, 2012, p. 24).

De acuerdo con Castells (2012, p. 219), históricamente la comunicación ha jugado un rol fundamental en el surgimiento y praxis de los movimientos sociales. La dominación solo puede ser desafiada si las personas se conectan entre sí tanto para compartir la indignación, desarrollar un sentimiento conjunto de unión y construir un proyecto alternativo. Para el autor, la forma fundamental de comunicación horizontal a gran escala en nuestra sociedad hace uso de internet y las redes inalámbricas, a través de las cuales interactúan los movimientos para movilizar, organizar, deliberar, coordinar y decidir, además de complementar y potencializar la acción tradicional.

En suma, el estudio de los repertorios permite determinar ciertas regularidades y patrones en los modos de actuar de los grupos que persiguen objetivos y reivindicaciones comunes. Un elemento de los repertorios de contienda política que ha cobrado más peso en la actualidad y que se observa en los movimientos analizados en este artículo, es la expansión de los mismos más allá de las fronteras o límites geográficos que los vieron surgir, fenómeno que se ha denominado contienda

transnacional y que supone la reproducción y modificación de las formas de contienda más allá de los espacios en los que fueron originadas o de los fines para los cuales fueron estructuradas.

Dentro de la contienda transnacional pueden señalarse varias formas en las que los medios de acción colectiva traspasan las fronteras físicas. Una de ellas es la difusión, que está condicionada por la equivalencia institucional de los factores involucrados (Strang y Meyer, 1993, citado en Snow y Benford, 2009, p. 24). Así pues, la expansión de ideas y de prácticas de los movimientos sociales se basa en el principio de la homofilia (la tendencia de relacionarse con personas que se parecen entre ellas). Este principio afirma que entre más marcadas sean las similitudes en los transmisores y los adoptantes, la probabilidad de difusión será mayor (Snow y Benford, 2009, p. 24).

Existen cuatro tipos de difusión: reciprocidad, adaptación, acomodación y contagio. La reciprocidad se da cuando los transmisores y los adoptantes están interesados en el objeto de difusión y se involucran activamente en el proceso. La adaptación ocurre si alguno de los dos agentes selecciona y adapta el ítem prestado a la cultura propia. La acomodación es el momento en el que el transmisor difunde y promueve activamente una práctica o acción foránea. Estas prácticas deben ser ajustadas a la cultura anfitriona

para establecer las bases para la homofilia. Finalmente, el contagio no es más que la situación en la que transmisor y adoptante están desinteresados en el objeto de difusión, transmitiéndose el mismo de manera automática. Esta última forma de difusión no será tomada en cuenta, pues no existe evidencia empírica de que el proceso ocurra o haya ocurrido de esta manera en algún momento (Snow y Benford, 2009, p. 26).

Estas formas de difusión son las que llevan al denominado cambio de escala, el cual Tarrow y McAdam (2005, p. 125) conceptualizan como una modificación en el número y el nivel de acciones coordinadas que llevan a una contienda más amplia, involucrando un rango considerable de actores que unen sus demandas e identidades. Para que se produzca el cambio de escala, estos autores consideran que ciertas condiciones estructurales no son suficientes para asegurarlo, pues muchos casos de contienda local no llegan a salir de los confines de su entorno. Así, los autores estiman que existen tres caminos a través de los cuales se produce el cambio de escala: la difusión no relacional, la difusión relacional y la correduría (Tarrow y McAdam, 2005, p. 127).

La difusión no relacional es aquella que se da entre personas de escasa o nula vinculación social. Se produce de palabra aunque también se da a través de los medios de comunicación de masas y los medios elec-

trónicos. Por su parte, la difusión relacional es aquella que está basada en la confianza interpersonal, los lazos familiares y orígenes compartidos entre personas de un grupo en particular. En esta difusión se transfiere información siguiendo unas líneas de interacción establecidas mediante la atribución de similitud y a través de las redes de confianza que eso produce. Finalmente, en la correduría dos enclaves están conectados por un tercero. Es posible que los que realizan la correduría no hagan parte de la contienda política, pero su papel estratégico condiciona el contenido de la información que comunican. La correduría es el tipo de difusión más común hoy en día, pues con las facilidades del transporte y el desarrollo de la tecnología, la información relacionada con la acción colectiva puede llegar a personas que de otro modo no podrían recibirla (Tarrow, 2010, p. 117).

### **Movimientos sociales en las Revoluciones de Color: *Otpor* de Serbia y *Pora* de Ucrania**

*Otpor* se conformó en el mes de octubre de 1998 y estuvo compuesto tanto por antiguos estudiantes de la Universidad de Belgrado que habían participado en las manifestaciones del 9 de marzo de 1991 en contra del uso de Radio Televisión Serbia como medio de promoción de la guerra y el odio interétnico, como por estudiantes que habían tomado parte en las protestas

de 1996 y 1997 en contra del fraude perpetrado en las elecciones municipales (Canvas, 2010, p. 2). Sus integrantes definieron a *Otpor* como “un movimiento democrático popular, con fuertes componentes nacionalistas e igualitarios en la conciencia social de sus asociados, que surgió de manera espontánea y se organizó de manera horizontal”.<sup>6</sup>

Fue la primera organización de la sociedad civil serbia que logró tener presencia en todo el país y que contó con representantes de todos los grupos étnicos, incluyendo minorías tales como los húngaros de Vojvodina. Se estima que para el momento más álgido del movimiento, octubre de 2000, contaba con setenta mil participantes, e incluía estudiantes universitarios, jóvenes, jubilados, académicos, trabajadores, amas de casa, y veteranos (Džonić, 2008, p. 209).

Sus principales objetivos recaían en el llamado a elecciones democráticas en todos los niveles y la anulación de las actas estatales que restringían la autonomía universitaria y la libertad de información (Popović *et al.*, 2000). Este movimiento empleó el negro como color identificativo para representar tanto la radicalización de la postura de la oposición política como para parodiar los uniformes usados por las fuerzas de seguridad del Estado. La imagen que identificaba a *Otpor*, un

6 Helsinki Files No. 5. Vladimir Ilić. *The Popular Movement Otpor - Between Europe and Re-traditionalization*, 2000.

puño en alto, representaba la resistencia del pueblo serbio frente al régimen de Slobodan Milošević y consistía en una reinterpretación de un símbolo propiamente comunista.

En Ucrania, tras varias campañas masivas de denuncia en contra del autoritarismo del presidente Leonid Kuchma, diferentes grupos de activistas ucranianos del centro y el occidente del país comenzaron a discutir la necesidad de movilizarse en el contexto de las elecciones presidenciales de 2004. Fruto de esta iniciativa nació el movimiento social *Pora*, que hizo su primera aparición pública el 29 de marzo de 2004. Para sorpresa, tras su debut en la escena política ucraniana, otro movimiento con el mismo nombre declaró el inicio de labores durante las elecciones para alcalde en la ciudad de Mukachevo el 18 de abril de 2004. Su fundador, Vladyslav Kaskiv, había promovido la conformación de un segundo grupo llamado *Pora* amarillo, en contraste con el adjetivo negro que solía añadirse al primer *Pora* oficialmente constituido (Bunce y Wolchick, 2011, p. 134).

Los dos *Pora* se caracterizaron por tener una estructura no jerárquica, descentralizada y sin un liderazgo visible, y en el punto más álgido de las protestas, el año 2004, se contaban 35 000 personas como activistas de ambos movimientos. Resulta imposible establecer cuántos pertenecían a la rama negra o amarilla, puesto que a pesar de sus diferencias, activistas de uno

y otro colectivo solían participar en las actividades adelantadas por el otro. Igualmente, compartían el objetivo de combatir el régimen autoritario de Kuchma y su estricto control sobre la información, pero diferían en algunas de las estrategias desplegadas para alcanzarlo.

En materia de emblemas, aunque ambos *Pora* incorporaron en sus materiales el naranja que le dio nombre a la revolución ucraniana de 2004, tenían sus propios símbolos y colores distintivos. El *Pora* más radical adoptó el color negro, e inspirados por el eslogan *Gotov je!* (Está acabado) de *Otpor*, eligió como logo un reloj con las manecillas marcando las doce menos cinco, con el que pretendía simbolizar que el tiempo de Kuchma estaba por terminar y que había llegado la hora del cambio. Por su parte, *Pora* amarillo, mucho más cercano a la coalición de partidos Nuestra Ucrania, eligió como logo la figura de un sol naciente dentro de un triángulo, que simbolizaba el despertar de la esperanza y la posibilidad de transitar hacia un nuevo régimen (Diuk, 2006, p. 77).

### **Movimientos sociales en la Primavera Árabe: *Nawaat* de Túnez y *Kefaya*, *Haraket Shabab 6 Abril* y *Tamarod* de Egipto**

El movimiento social *Nawaat* se fundó el 4 de abril de 2004 por varios activistas tunecinos exiliados tales como Sami Ben Gharbia, Sufian Guerfali y Riadh Guerfali y adoptó este nombre debido a su deseo de

convertirse en un núcleo de contrapoder mediático, que fuera independiente sin ser neutral y objetivo pero comprometido.<sup>7</sup> Comenzó la difusión de sus demandas a través de un blog que recogía las denuncias de los ciudadanos tunecinos tanto en el país como en el extranjero frente a los abusos del gobierno, razón por la cual las autoridades bloquearon su acceso y este no fue levantado sino hasta enero de 2011. Además de su intensa actividad en las redes sociales, *Nawaat* capacitó a varios activistas y organizaciones en el uso de las nuevas tecnologías, con el objetivo de que ejercieran un periodismo ciudadano y pudieran monitorear las elecciones.<sup>8</sup>

Aunque su estructura organizativa respondía a una estructura horizontal, contaba con un claro liderazgo ejercido por los fundadores del movimiento, que logró contar con quinientos integrantes, entre colaboradores y participantes permanentes. Sus reivindicaciones giraron en torno a la democracia, la transparencia, el buen gobierno, la libertad, la justicia y el respeto de los derechos fundamentales, y para tratar de alcanzarlas desarrolló una plataforma pública que le dio espacio a las voces de los oprimidos y estimuló entre el público el uso de internet, las redes sociales y otras tecnologías de la información para que estas demandas tuvieran un ma-

yor alcance. Igualmente, se convirtió en un puente entre el mundo árabe y la comunidad internacional, a través de la traducción y publicación de artículos y videos relacionados con la actualidad tunecina y la grave situación de los derechos humanos.<sup>9</sup>

En Egipto, se gestó en 2004 la creación de *Kefaya*, un movimiento fundado por trescientos intelectuales y una coalición de partidos políticos que haría explícita su inconformidad frente al gobierno y a las difíciles condiciones de vida en el país.<sup>10</sup> El movimiento, caracterizado por contar con una estructura no jerárquica y un liderazgo errático, se dio a conocer por organizar las primeras movilizaciones pidiendo la salida de Mubarak, y se mantuvo vigente en la escena política egipcia para exigir un cambio en la balanza de poder (Oweidat *et al.*, 2008, p. 10).

*Kefaya*, cuya traducción en castellano es Basta, tomó su nombre del movimiento social *Kmara*, que en la Revolución Rosa de Georgia de 2003 contribuyó a poner fin al mandato de Eduard Shevardnadze. Siguiendo con este orden de ideas, Mustafá Kamil Al Sayid, uno de sus activistas, reconoce que *Kefaya* se inspiró ampliamente en los movimientos pacíficos promotores de la democracia en Europa del Este y Asia Central a comienzos de siglo, particular-

7 Diagonal. Gladys Martínez. *Nawaat: el blog colectivo activista que desafió la censura de Ben Ali*, 9 de abril, 2012.

8 Org.nawaat.org. *Nawaat Media*, 2013.

9 Tavaana. *Nawaat: Capturing the Core of the People's Dream for Democracy in Tunisia*, sin fecha.

10 Middle East Research and Information Project. Mona El-Ghobashy. *Egypt Looks Ahead to Portentous Year*. February 2, 2005.

mente en el *Kmara* de Georgia y el *Pora* de Ucrania (Oweidat *et al.*, 2008, p. 13).

Para finales de la década de 2000 nació *Haraket Shabab 6 Abril*, un movimiento que tuvo sus orígenes en la iniciativa de varios grupos de oposición en 2008 de apoyar a los obreros de una fábrica textil en la organización de una huelga nacional ese día (Baron, 2012, p. 88). Para esos fines, se creó un grupo de Facebook llamado Grupo de Protesta del 6 de Abril, que atrajo un gran número de seguidores a la página. Tres años más tarde, el movimiento jugó un rol destacable al convocar por medio de las redes sociales la enorme movilización del 25 de enero de 2011, conocida como el Día de la Ira, en la que miles de personas ocuparon la plaza Tahrir de El Cairo exigiendo la salida de Mubarak.

El movimiento se definió a sí mismo como un grupo de jóvenes egipcios de diferentes edades y orientaciones políticas, que se destacan por el uso de Facebook como medio para la movilización política, y que no cuenta con un liderazgo definido. Sus reivindicaciones se centraron en el deseo de tener un Egipto democrático, con un clima político saludable que permitiera la libertad de expresión, de asociación y de afiliación política. Para ello, insistieron en la necesidad de la separación de poderes, la limitación de las atribuciones presidenciales, la existencia de mecanismos de supervisión de la rama ejecutiva y la

rendición de cuentas de todos los oficiales y funcionarios del gobierno.<sup>11</sup>

Merece la pena señalar que *Haraket Shabab 6 Abril* es uno de los pocos movimientos de la Primavera Árabe que posee un símbolo que lo identifica y que surge de la reapropiación del emblema empleado por *Otpor* en la Revolución Negra de 2000: un puño blanco sobre fondo negro. Esto se debe a la capacitación que Mohamed Adel, uno de sus activistas, recibió por parte del *Canvas* (Centre for Applied Nonviolent Action and Strategies), ONG constituida por antiguos activistas de *Otpor*.

Poco tiempo después del derrocamiento de Mubarak, se realizaron las primeras elecciones libres en Egipto, en las que resultó ganador Mohamed Morsi. Sin embargo, sus tendencias autoritarias pronto se hicieron evidentes generando mayores movilizaciones. En este marco, el movimiento social *Tamarod*, fundado por cinco participantes y cuyo principal vocero era Mahmoud Badr, inició actividades en junio de 2013 (Middle East Institute, 2013).

A diferencia de otros movimientos como *Haraket Shabab 6 Abril*, la presencia de *Tamarod* en las redes sociales fue mínima. Los seguidores de su página de Facebook se contaban en poco menos de medio millón, muy poco para una campaña pos Mubarak; no obstante, el movimiento fue bastante exitoso motivando, a través de

---

11 Tahrir Documents. *April 6th Youth Movement – Who Are We???* September 20, 2011.

otro tipo de estrategias, la movilización de veinte millones de egipcios para exigir la renuncia de Morsi (Elyachar, 2014, p. 9).

### **Repertorios de contienda política y difusión transnacional en las Revoluciones de Color**

Los activistas de *Otpor* adelantaron una campaña que contaba con un repertorio muy amplio de actividades. Durante el periodo preelectoral se enfocaron en hacer visible el movimiento y para ello inundaron Belgrado, y posteriormente las demás ciudades yugoslavas, con grafitis y calcomanías en los que aparecía el símbolo del movimiento. Una vez puesta en marcha la campaña de difusión, *Otpor* se caracterizó por realizar diferentes movilizaciones con alto contenido simbólico y humorístico para ridiculizar al régimen. Esta estrategia resultó muy exitosa a la hora de atraer el interés de la juventud, caracterizada hasta el momento por altos niveles de apatía política, así como atrajo a simpatizantes provenientes de diferentes esferas sociales (Jennings, 2013, p. 97). Con relación a este punto, Marek Kapusta, antiguo activista del movimiento eslovaco *OK'98*, sostiene que estaba impresionado por el uso del humor por parte de *Otpor*, en tanto esta estrategia era algo nuevo para un activista veterano de la democracia como él (Arias King, 2007).

Dentro de los actos simbólicos llevados a cabo por el movimiento, merece la pena

destacar cuatro episodios que calaron hondo en la memoria de los yugoslavos. El primero de ellos tuvo lugar en agosto de 1999, cuando tras meses de protestas por los bombardeos de la OTAN, partidarios del movimiento organizaron una fiesta de cumpleaños para Milošević en la ciudad de Niš. A manera de mofa, obsequiaron a sus habitantes uniformes de prisión y boletos de ida a La Haya, en una clara referencia al proceso que tendría que enfrentar Milošević si era condenado por crímenes de guerra y lesa humanidad.

El segundo evento tuvo lugar el año siguiente en Belgrado, y consistió en una nueva celebración de cumpleaños, esta vez con una torta gigante donde los pedazos en que se encontraba dividida la misma representaban la desintegración de Yugoslavia, lista para ser devorada por el líder político. El tercer suceso tuvo lugar el 16 de julio de 2000, fecha en que ocurriría un eclipse lunar. En esta ocasión los activistas de *Otpor* construyeron un telescopio gigante de cartón, con el que invitaban a los transeúntes a ver otro eclipse, que consistía en la desaparición de Milošević siempre y cuando los ciudadanos asistieran a las urnas y apoyaran a Vojislav Koštunica, candidato de la oposición. Finalmente, la realización del Primer Congreso de *Otpor* el 17 de febrero de 2000 fue una parodia del Congreso del Partido Socialista, que tenía lugar el mismo día y que elegiría una vez más a Milošević como

su representante para las elecciones presidenciales (*Canvas*, 2010, p. 6).

Además de los actos mencionados, las representaciones teatrales y la música también tuvieron un espacio dentro del repertorio de contienda desplegado por *Otpor*. Dentro de los ejemplos de teatro de guerrilla puede resaltarse la actividad del 17 de julio de 2000 en la que los activistas respondieron a la identificación como grupo terrorista por parte del Ministerio de Información, a través de una actuación llena de sarcasmo. Anteriormente, el 22 de noviembre de 1999 y el 14 de enero de 2000, tuvieron lugar dos megaconciertos en contra del régimen. Una vez finalizadas las presentaciones, los activistas del movimiento realizaban discursos para recordar el objetivo por el que estaban reunidos y que no era otro sino lograr un cambio en el sistema político.

“Mientras los partidos políticos tenían una actitud más pasiva, *Otpor* adelantaba diariamente eventos llamativos. Así, buscaba ilustrar a la gente sobre los problemas políticos de una manera lúdica y este método despertó la simpatía de un gran número de personas por el movimiento”,<sup>12</sup>

Paralelo a todos los métodos disruptivos no convencionales, los activistas de *Otpor*

<sup>12</sup> Entrevista con Milica Bogdanović, antigua activista de *Otpor* Belgrado, 10 de mayo de 2013.

también hicieron uso de mecanismos tradicionales de la contienda política. A modo de ejemplo puede citarse la campaña *Get Out the Vote (Salir a Votar)* en la que los activistas repartieron panfletos con información acerca del movimiento, sus objetivos y la importancia de participar en el proceso electoral de 2000 (Jennings, 2013, p. 102). Merece la pena mencionar que todas las actividades de *Otpor* estuvieron guiadas por la propuesta de acción política no violenta de Gene Sharp (1973), lo que posteriormente inspiraría a los activistas a elaborar un manual que pudiera ser utilizado por movimientos de todo el mundo y que se tituló: *Lucha no violenta 50 puntos cruciales: una aproximación estratégica a las tácticas cotidianas*.

Al igual que *Otpor*, *Pora* desplegó un repertorio de contienda bastante nutrido. Para darse a conocer, *Pora* negro adelantó una campaña de difusión del movimiento que consistió en inundar el país con millones de calcomanías en las que aparecía la pregunta: ¿qué es Kuchmismo? En actos posteriores, los activistas del movimiento comenzaron a dar respuesta a esta interrogante, asignándole connotaciones negativas como fraude y corrupción, y asociaron la imagen de Víktor Yanukóvich, candidato del régimen, con los atributos más impopulares de Kuchma.

Igualmente, haciendo eco del éxito de *Otpor*, los activistas de *Pora* llevaron a cabo múltiples movilizaciones cargadas

de simbolismo e hicieron uso del humor y de la creatividad de una manera aún más eficiente que el movimiento yugoslavo. Uno de los actos simbólicos más significativos tuvo lugar en junio de 2004, cuando se celebró el evento denominado 10 Años de Kuchmismo. Este acto movilizó a miles de activistas e incluyó una celebración ceremonial en la que varios integrantes del movimiento les entregaron una copia de la Constitución a los miembros del Parlamento para que recordaran su deber con la nación (Duda, 2010, p. 207).

Dentro de las representaciones de teatro de guerrilla, merece la pena destacar la actuación titulada “El huevo viajero”, una parodia de la exagerada reacción de Yanukóvich al haber sido golpeado con un huevo por un manifestante. Esta actuación buscaba ridiculizar al Primer Ministro y mostrar de una manera satírica el comportamiento que Yanukovich podría tener durante las elecciones (Kyj, 2006, p. 76).

Puesto que cada día la represión aumentaba en las calles con el objetivo de limitar la movilización, las nuevas tecnologías se convirtieron en una importante herramienta, tanto de difusión de la información como de coordinación para las acciones adelantadas por los activistas de *Pora*. El sitio web [maidan.org.ua](http://maidan.org.ua) ofrecía consejos prácticos sobre temas tales como creación de grupos móviles de observación electoral y cómo reaccionar ante un arresto. El sitio web de *Pora* negro, [\[mizm.info\]\(http://mizm.info\), recogía y presentaba todos los aspectos negativos del régimen instaurado por Kuchma entre 1994 y 2005, y ofrecía información sobre resistencia no violenta, así como daba la posibilidad de descargar propaganda sobre el movimiento. Reportes, fotos e información bilingüe \(ucraniano-inglés\) estaban disponibles en las páginas web de ambos \*Pora\*, para permitir un seguimiento desde el extranjero.](http://kuch-</a></p></div><div data-bbox=)

Durante el verano de 2004, ambos *Pora* comenzaron a contrabalancear seriamente el monopolio de las grandes cadenas que apoyaban a Yanukóvich y profundizaron su campaña de información negativa sobre este candidato. Igualmente, durante el desarrollo de los comicios, activistas de *Pora* participaron activamente en las labores de observación electoral, adelantando cientos de encuestas en boca de urna y realizando el conteo paralelo de votos, crucial para denunciar el fraude electoral.

Dentro del marco analítico propuesto, la difusión transnacional, puede decirse que tanto en la conformación de *Otpor* y de *Pora* como en el desarrollo de sus repertorios de contienda política durante la Revolución Negra de 2000 y la Revolución Naranja de 2004, se observa claramente la reciprocidad, uno de los cuatro tipos de difusión propuestos por Snow & Benford (2009). Esto se debe a que los participantes de estos movimientos compartían con otros activistas de la zona y otros actores internacionales, el interés por una ver-

dadera transición y consolidación de la democracia en la región. En este proceso resultó de vital importancia el mecanismo de la *correduría*, puesto que a través de la creación de lazos transnacionales con actores que apoyaban su iniciativa, *Otpor* y *Pora* pudieron desarrollar contactos, conocer y aprender de experiencias que evocaban luchas similares, y adquirir recursos que ayudaron a moldear el repertorio que pusieron en práctica.

A nivel doméstico, la difusión relacional marcó el patrón de transmisión del repertorio al interior de los movimientos *Otpor* y *Pora*, en tanto se basaron en la confianza interpersonal y en los lazos establecidos entre activistas del grupo, inicialmente entre estudiantes universitarios y, posteriormente, entre estos y los diferentes sectores de la sociedad yugoslava y ucraniana que se oponían a los regímenes vigentes.

Siguiendo a Polese y Ó Beacháin (2011), no es posible encontrar un punto claro del inicio de las Revoluciones de Color, pero es argumentable que todo empezó en Eslovaquia en 1998. Aunque la oposición había desplegado repertorios similares en las regiones postsocialistas durante años, en Eslovaquia se observaron prácticas particulares y elementos clave que se institucionalizarían en las movilizaciones posteriores. Esta experiencia inspiró a otros movimientos en la región, que con cada éxito revolucionario y con el acceso a nuevos recursos mejoraron la estrategia

inicial. En concordancia con la reciprocidad, *Otpor* se convirtió en el gran referente de la innovación del repertorio al incorporar a las movilizaciones elementos no convencionales como el arte y el humor. De esta manera, logró imprimir en las protestas un espíritu festivo, con el que logró movilizar a más simpatizantes y desdibujó la connotación violenta que se les solía asignar a las mismas. De igual manera, creó un nuevo reto para el régimen que no sabía cómo enfrentar las formas no convencionales de desafío al poder.

En relación con la *correduría*, puede decirse que los vínculos de *Otpor* con actores internacionales fueron bastante significativos desde las primeras etapas del movimiento. Entre activistas de *Otpor* y activistas de *Ok'98*, se estableció una red de transferencia de conocimiento que giró en torno a tres elementos: la unificación de diversos actores de la oposición política, el establecimiento de redes transnacionales de apoyo y el desarrollo de un repertorio movilizador no violento. En el año 2000 el International Republican Institute, que consideraba a *Otpor* como la columna vertebral organizativa e ideológica de la Revolución Negra, patrocinó el viaje de un grupo de activistas a Hungría para que recibieran entrenamiento en temas tales como la organización de huelgas, la comunicación con símbolos y la resistencia no violenta (Mrvos, 2010, p. 15).

A nivel interno, la difusión relacional se evidencia desde la conformación de *Otpor* en octubre de 1998. Este movimiento se erigió gracias a la confluencia de gran parte de los estudiantes de la Universidad de Belgrado que previamente habían tomado parte en las movilizaciones masivas en contra del régimen en 1991, 1996 y 1997. Su campaña *Get Out the Vote* es un claro ejemplo de la difusión relacional puesto que los folletos con información sobre el movimiento y las elecciones de 2000 eran entregados por jóvenes líderes de las comunidades locales, quienes aprovechaban esta oportunidad para conversar con sus vecinos sobre la importancia que tenía la participación de todas las personas en el proyecto democrático que defendía *Otpor*. Por otra parte, así como el surgimiento y el desarrollo del repertorio de *Otpor* estuvieron mediados por la reciprocidad de la difusión generada a través de vínculos internacionales, previo a las elecciones presidenciales de 2004, en Ucrania habían comenzado a generarse acercamientos entre activistas domésticos y representantes de los movimientos sociales de otros países de la región. Ya en 1999, líderes cívicos de Kiev habían forjado lazos con representantes del movimiento *Ok'98*, a quienes habían conocido en una serie de talleres sobre la sociedad civil llevados a cabo en Bratislava y quienes les habían ayudado a implementar mecanismos para monitorear las elecciones parlamentarias

de 2002. En el 2001, activistas ucranianos entraron en contacto con integrantes de *Otpor* y del *Zbur* (Bison) bielorruso, y entre 2003 y 2004 algunos integrantes del *Kmara* georgiano, se sumaron al equipo de consejeros informales de *Pora*.

A finales de 2003 Aleksandar Maric, de *Otpor*, dictó un seminario a participantes de *Pora* sobre cómo un movimiento necesitaba crear una marca, símbolos y mensajes clave, y un año más tarde, catorce activistas de *Pora* se desplazaron a Belgrado para ser entrenados en el *Canvas* en técnicas de resistencia pacífica (Wilson, 2011, p. 348). Igualmente, entre los años 2002 y 2003, varios activistas de *Pora* asistieron a seminarios impartidos por fundaciones europeas sobre resistencia no violenta, siendo esto un claro ejemplo de corredería, en tanto se establecieron relaciones entre enclaves antes separados.

Finalmente, la difusión relacional fue determinante tanto para la estructuración del movimiento como para la transmisión y el despliegue del repertorio implementado por *Pora*, gracias a que los activistas se vieron beneficiados de un proceso de aprendizaje iniciado en 2001 con las campañas en contra de Kuchma.

### **Repertorios de contienda política y difusión transnacional en la Primavera Árabe**

*Nawaat*, al igual que todos los movimientos de la Primavera Árabe, desarrolló un

repertorio basado en el uso constante de las redes sociales para apoyar la movilización tunecina de 2011. Este movimiento filtraba el contenido postado en Facebook, etiquetándolo y clasificándolo de manera que fuese accesible para otros medios de comunicación.<sup>13</sup> Asimismo, traducían del dialecto tunecino al árabe estándar publicaciones y videos que después eran cedidos a la cadena Al Jazeera, y así, el público tunecino y de la región que no buscaba esta información en internet, se empezó a enterar de la situación del país. El movimiento también cumplió un rol como grupo de vigilancia en el periodo posrevolucionario al cubrir las primeras elecciones libres de 2011.<sup>14</sup>

Las acciones de los movimientos egipcios fueron particularmente diversas y combinaron nuevas tecnologías con métodos tradicionales como la movilización. Dentro del repertorio digital de *Kefaya* se encontraba el portal MisrDigital.com, en el que se alojaba *Consciencia Egipcia*, el primer periódico digital independiente del país (Lim, 2012, p. 236). Asimismo, el movimiento distribuía información a través de correos electrónicos, avisos en internet y en periódicos independientes; realizaba caricaturas mediante las cuales se burlaba del régimen; y recopilaba documentos audiovisuales de abusos físicos y sexuales

cometidos por las autoridades, que posteriormente eran publicados en los blogs (Oweidat *et al.*, 2008, p. 21).

La estrategia virtual de *Kefaya* estaba dirigida a tres actores: los blogueros, los ciudadanos y los medios locales e internacionales. Los blogs fueron muy importantes para la difusión del movimiento, pues en la página web de *Kefaya* se ubicaban los *banners* de los blogueros, y en las páginas de estos se podía apreciar el emblema del movimiento, por lo que ambas partes se hacían publicidad. Con respecto a los ciudadanos, a través de los mismos blogs se promovía la participación de la población en las movilizaciones y los medios constituían la última etapa de la estrategia, puesto que se esperaba que publicaran los informes y artículos recopilados por *Kefaya* (Oweidat *et al.*, 2008, p. 21).

Hay que destacar que *Kefaya* llevó a cabo movilizaciones no violentas al estilo de los movimientos de las Revoluciones de Color. Así, el movimiento organizó vigilias con velas y reuniones nocturnas de canto. Incluso trató de darle un tinte humorístico a las protestas, como lo demuestra una manifestación en la que los participantes llevaban escobas, representando la necesidad de limpiar la política egipcia (Oweidat *et al.*, 2008, p. 20).

*Haraket Shabab 6 Abril*, aunque se apoyó en medios virtuales, también implementó un repertorio que se desarrolló en las calles. Quince días antes de la gran manifes-

13 Ethanzuckerman.com. Ethan Zuckerman. *Civil Disobedience and the Arab Spring*. May 6, 2011.

14 Tavaana. *Nawaat: Capturing the Core of the People's Dream for Democracy in Tunisia*, sin fecha.

tación del 25 de enero en la plaza Tahrir, el movimiento instauró un cuarto de operaciones en el que se discutía el alcance de los llamados a movilizarse, se revisaba la información brindada a la ciudadanía y se estudiaban formas innovadoras de actuación con la intención de evadir la violencia de la fuerza pública a la hora de dispersar las protestas (Frontline, 2011). A modo de estrategia, uno de los cofundadores del movimiento, Waleed Rashed, difundió información sobre la movilización del 25 de enero de una forma muy particular: cada vez que abordaba un taxi, llamaba a uno de sus compañeros y hablaba en voz alta sobre dicha movilización, pues sabía que el taxista no podría dejar de hablar con sus compañeros y pasajeros sobre lo escuchado (Lim, 2012, p. 243).

De todos los movimientos egipcios, *Tamarod* es quizá el que implementó el repertorio más amplio. En primer lugar, trabajó sobre la recolección de firmas para pedir un cambio de régimen y esta fue una táctica muy ingeniosa, pues le permitió evitar las respuestas represivas que prevalecieron durante los gobiernos de Mubarak y de Morsi cuando los ciudadanos ocupaban espacios públicos (Carty, 2014, p. 71). Al igual que los movimientos anteriormente reseñados, *Tamarod* hizo uso de la movilización descentralizada, pero esta tuvo un componente pedagógico importante, pues hubo voluntarios que se involucraron en campañas de educación

y concienciación a la población sobre los problemas sociales, políticos y económicos de Egipto.

Una de las ventajas más grandes del movimiento fue la de haber logrado inspirar manifestaciones culturales populares, como la música. Numerosas canciones (de rap, principalmente) fueron compuestas expresando respaldo a la firma de peticiones y a las protestas en contra del gobierno. Innumerables canciones fueron lanzadas tanto por artistas notables como por aficionados, logrando ser transmitidas por los canales de televisión de paga que eran abiertamente hostiles a la Hermandad Musulmana. El arte callejero también fue parte del repertorio del movimiento, pues se realizaron numerosos grafitis en los espacios públicos anunciando las fechas de las movilizaciones y criticando al régimen, así como se puso en práctica el teatro de guerrilla y otras formas disruptivas no convencionales.<sup>15</sup>

Dentro de los métodos de difusión que permitieron el desarrollo de los movimientos en la Primavera Árabe, la reciprocidad es uno de los más comunes. Hubo reciprocidad cuando activistas tunecinos y de *Haraket Shabab 6 Abril* intercambiaron mensajes a través de Facebook sobre sus experiencias acerca de la creación de blogs y la organización de protestas, información que fue de gran utilidad para

15 Jadaliyya. Adel Iskandar. *Tamarod: Egypt's Revolution Hones its Skills*. January 30, 2013.

moldear la campaña de los egipcios.<sup>16</sup> Esta relación fue bastante fácil de establecer puesto que ambos actores compartían un genuino interés por la transición hacia la democracia, cumpliéndose así la identificación a través de la homofilia.

A nivel local, la difusión relacional se destacó particularmente. Un ejemplo lo constituye la estrategia descrita en el apartado anterior en la que Waleed Rashed, cofundador de *Haraket Shabab 6 Abril*, cada vez que abordaba un taxi hablaba sobre la manifestación del 25 de enero para que el taxista reprodujera la información con sus compañeros y demás pasajeros. Así pues, los lugares públicos y de reunión siguieron cumpliendo un rol esencial en la transmisión de la información y eran el marco de las relaciones de familiaridad y confianza esenciales para la difusión relacional.

Con relación a la correduría, esta se pudo apreciar en las capacitaciones del *Canvas* a los activistas egipcios. Inicialmente, integrantes de *Haraket Shabab 6 Abril* viajaron a Serbia y, posteriormente, gestores del *Canvas* viajaron a Egipto para ofrecer talleres sobre resistencia no violenta (Zhuo *et al.*, 2011, p. 8). Sin esta correduría, los procesos de aprendizaje en torno a técnicas de resistencia pacífica y apropiación simbólica hubieran tomado más tiempo o inclusive su potencialidad

no podría haber sido aprovechada en la misma magnitud.

En todos los casos de la Primavera Árabe hubo presencia de la difusión no relacional, pues los movimientos empleaban medios virtuales para acercar su mensaje y objetivos a un público que normalmente se consideraba apolítico. Los blogs, Facebook, Twitter y en última instancia, YouTube, fueron plataformas usadas por los movimientos de la Primavera Árabe para publicar noticias, artículos y videos, entre otros, instando al público a movilizarse en contra del régimen. A pesar de que *Kefaya* y *Tamarod* también se valieron de las redes sociales, estos dos movimientos se distinguen del resto, pues tenían la suficiente influencia para emplear medios de comunicación masiva para dar a conocer sus demandas y objetivos.

## Conclusión

El presente artículo ha girado en torno a dos pilares: los novedosos repertorios de contienda política y las formas de difusión transnacional puestas en marcha por los movimientos sociales *Otpor* y *Pora* en las Revoluciones de Color y *Nawaat*, *Kefaya*, *Haraket Shabab 6 Abril* y *Tamarod* en la Primavera Árabe. Con relación al primer aspecto, debe resaltarse que dentro del estudio de los repertorios desarrollados por los movimientos sociales, se ha privilegiado el análisis de las formas tradicionales de la protesta como las manifestaciones

<sup>16</sup> The New York Times. David Kirkpatrick y David Sanger. *A Tunisian-Egyptian Link That Shook Arab History*. February 13, 2011.

y la generación de contenido escrito, tal como los manifiestos, los artículos de periódico y la información consignada en sitios web, mientras que a los símbolos, las imágenes, los videos y la música, entre otros, no se les ha asignado un peso significativo como formas cruciales de la representación de estos actores, a pesar de su alto potencial para contribuir a dilucidar interrogantes centrales del estudio de la acción colectiva (Doerr *et al.*, 2015, p. 557)

Los repertorios y sus innovaciones son importantes, tanto para las dinámicas internas como externas de los movimientos. A nivel interno contribuyen a construir y reforzar la identidad colectiva, estableciendo una clara diferencia entre el nosotros aglutinador y el ellos ante quienes se despliega la acción. Es también el elemento que permite desarrollar la solidaridad del grupo, fortalecer la cohesión interna y empoderar al colectivo que generalmente se enfrenta a actores con mayores recursos. A nivel externo, permite atraer nuevos simpatizantes y actúa principalmente como mecanismo de comunicación de las ideas, reivindicaciones y exigencias de los movimientos.

Si bien es cierto que entre las puestas en escena a lo largo del tiempo los repertorios no cambian completamente, en los movimientos abordados en este artículo se observa cómo acciones tradicionales, tales como la movilización, se ven potencializadas, transformadas y complementadas

con acciones innovadoras. A nivel doméstico *Otpor*, *Pora*, *Nawaat*, *Kefaya*, *Haraket Shabab 6 Abril* y *Tamarod* recurrieron a estrategias habituales como la manifestación callejera, la difusión de voz a voz y la repartición de volantes; pero también, hicieron uso del arte de guerrilla a través del teatro, la música, el humor, la fotografía, los grafitis, el material audiovisual e internet como medio de transmisión de la información de manera instantánea.

Estos elementos novedosos del repertorio resultaron excepcionales en las Revoluciones de Color y en la Primavera Árabe a la hora de atraer simpatizantes a los movimientos, de conectar en torno a un mismo objetivo a ciudadanos antes desvinculados y poco interesados en la política, de despertar emociones compartidas, de transmitir información estratégica, de desafiar al régimen de una manera no convencional e impulsar la movilización masiva, al darle un tono festivo y no violento. Estas nuevas formas de contienda resultan entonces estratégicas en tanto amplían los escenarios del activismo a espacios en los que los desafiados no saben cómo intervenir; además, generan retos que los regímenes no saben cómo enfrentar y construyen mensajes políticos de resistencia, disidencia y transformación que puede costarle trabajo a las autoridades identificar, descifrar y estimar su alcance.

Por otra parte, los repertorios y las innovaciones observadas dentro de los mismos

en las Revoluciones de Color y la Primavera Árabe, si bien se gestaron y buscaban responder a escenarios nacionales específicos, se nutrieron ampliamente del establecimiento de vínculos transnacionales con otros actores que habían transitado por experiencias similares o con quienes compartían el interés por impulsar la transición hacia la democracia. Cuando los movimientos sociales, a través de la movilización física o virtual, traspasan las fronteras nacionales, sus repertorios son difundidos, aprendidos y acoplados a situaciones particulares. De esta manera se establece una red transnacional de transferencia de conocimiento que incluye recursos, experiencias e información y que es puesta en práctica para transformar o mantener el orden vigente o para exigir la restitución de las condiciones previas.

A lo largo del artículo se señaló cómo la difusión transnacional de las ideas y de las prácticas de los movimientos más significativos de las Revoluciones de Color y de la Primavera Árabe se basó en el principio de la homofilia y se dio principalmente a través del cambio de escala determinado, bien sea por la difusión no relacional, entendida como la transferencia de información por mensajeros impersonales como los medios; la difusión relacional, definida por la transmisión de información mediante líneas establecidas de interacción; o la correduría, generada cuando la información que se transmite depende de la co-

nexión de dos o más enclaves previamente desconectados.

## Bibliografía

- Allagui, I. (2014). Waiting for Spring: Arab Resistance and Change. *International Journal of Communication*, 8, 983-1007.
- Allam, N. (2014). Blesses and Curses: Virtual Dissidence as a Contentious Performance in the Arab Spring's Repertoire of Contention. *International Journal of Communication*, 8, 853-870.
- Arias King, F. (2007). Revolution is contagious: interview with Marek Kapusta. *Demokratizatsiya*, 15 (1), 133-137.
- Auyero, J. (2002). Los cambios en el repertorio de la protesta social en la Argentina. *Instituto de Desarrollo Económico y Social*, 42 (166), 187-210.
- Baron, L. F. (2012). More than a Facebook revolution: Social Movements and Social Media in the Egyptian Arab Spring. *International Review of Information Ethics*, 18 (18), 84-91.
- Bunce, V. y Wolchik, S. (2011). *Defeating Authoritarian Leaders in Postcommunist Countries*. New York: Cambridge University Press.
- Canvas. *10 Years Smarter?* 2010. En <http://canvas3.cervinistrategies.com/wp-content/uploads/2015/08/Chronology-OTPOR.pdf> (acceso, 08 de octubre de 2011).
- Carty, V. (2014). Arab Spring in Tunisia and Egypt: The Impact of New Media on Contemporary Social Movements and

- Challenges for Social Movement Theory. *International Journal of Contemporary Sociology*, 51 (1), 51-80.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza Editorial.
- Diagonal. Gladys Martínez. *Nawaat: el blog colectivo activista que desafió la censura de Ben Ali*, 9 de abril, 2012. En <https://www.diagonalperiodico.net/especiales/nawaat-blog-colectivo-activista-desafio-la-censura-ben-ali.html>.
- Diuk, N. (2006). The Triumph of Civil Society. *Revolution in Orange. The Origins of Ukraine's Democratic Breakthrough*, 69-84. Washington: Carnegie Endowment for International Peace.
- Doerr, N., Mattoni a., Teune, S. (2015). Visual in Social Movements. *The Oxford Handbook of Social Movements*, 557-566. New York: Oxford University Press.
- Duda, A. (2010). *When "It's Time" to Say "Enough": Youth Activism Before and During the Rose and Orange Revolutions in Georgia and Ukraine*. Ph.D. Thesis. Centre for Russian and East European Studies. The University of Birmingham.
- Džonić, D. (2008). Members of Serbian Resistance got Wings and Became Powerful. *Hereticus. A Magazine for Re-examination of the Past*, 2 (VI), 208-230.
- Ethanzuckerman.com. Ethan Zuckerman. *Civil Disobedience and the Arab Spring*, (2011). En <http://www.ethanzuckerman.com/blog/2011/05/06/civic-disobedien>ce-and-the-arab-spring/ (acceso, diciembre 13 de 2015).
- Elyachar, J. (2014). Upending Infrastructure: "Tamarod, Resistance, and Agency after the January 25th Revolution in Egypt". *History and Anthropology*, 25 (4), 452-471.
- Eyerman, R. (2015). The Art of Social Movement. *The Oxford Handbook of Social Movements*, 549-556. New York: Oxford University Press.
- Foreign Policy Research Institute. Asher Susser. *The Arab Spring: The Origins of a Misnomer*. (2012). En <http://www.fpri.org/wp-content/uploads/docs/media/201204.susser.arabspring.pdf> (acceso, 15 de diciembre de 2015).
- Frontline. *April 6 Youth Movement*, February 22, 2011. En <http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/revolution-in-cairo/inside-april6-movement/> (acceso, 09 de diciembre de 2015).
- Helsinki Files No. 5. Vladimir Ilić. *The Popular Movement Otpor - Between Europe and Re-traditionalization*, 2000. En <http://pdc.ceu.hu/archive/00005016/01/Files05.doc> (acceso, 04 de marzo de 2013).
- Jadaliyya. A. I *Tamarod: Egypt's Revolution Honors its Skills*, January 30, 2013. En [http://www.jadaliyya.com/pages/index/12516/tamarod\\_egypts-revolution-honores-its-skills](http://www.jadaliyya.com/pages/index/12516/tamarod_egypts-revolution-honores-its-skills) (acceso, 12 de diciembre de 2015).
- Jennings, R. S. (2013). Serbia. Evaluating the Bulldozer Revolution. *Transitions to de-*

- mocracy*, in Stoner, K., McFaul, M., 91-120. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Kyj, M. J. (2006). Internet use in Ukraine's Orange Revolution. *Business Horizons*, 49 (1), 71-80.
- Lim, M. (2012). Clicks, Cabs, and Coffee Houses: Social Media and Oppositional Movements in Egypt, 2004-2011. *Journal of Communication*, (62), 231-248.
- Martí i Puig, S. (2002). Nuevos movimientos sociales. Un breve estado de la cuestión. En P. Ibarra, S. Martí, R. Gomá. *Creadores de democracia Radical. Movimientos sociales y redes de políticas públicas*, 23-56. Barcelona: Icaria.
- (2005). La emergencia de lo étnico y conflictividad política en América Latina. En C. Cuento. *Seguridad y diversidad en las sociedades contemporáneas*, 155-174. Madrid: Biblioteca Nueva.
- (2008). Las razones de presencia y éxito de los partidos étnicos en América Latina. Los casos de Bolivia, Ecuador, Guatemala, México, Nicaragua y Perú (1990-2005). *Revista Mexicana de Sociología*, 70 (4), 675-724.
- Melián, L. (2016). *Procesos de cambio político tras la Primavera Árabe: un estudio comparado de Túnez, Egipto y Jordania*. Tesis doctoral. Salamanca, España: Universidad de Salamanca.
- Middle East Institute. *Tamarod: The Organization of a Rebellion* (2013). En <http://www.mei.edu/video/tamarod-organization-rebellion> (acceso, 10 de diciembre de 2015).
- Middle East Research and Information Project. Mona El-Ghobashy. *Egypt Looks Ahead to Portentous Year*, February 2, 2005. En <http://www.merip.org/mero/mero020205> (acceso, 10 de diciembre de 2015).
- Mrvos, D. (2010). *The Rise and Disappearance of Otpor: Nonviolent Movement in the Republic of Serbia*. Paper enviado a la 18th Annual ISU Conference for Students of Political Science, Bloomington, IL. En <http://pol.illinoisstate.edu/current/conferences/archive/2010/>
- Org.nawaat.org. *Nawaat Media*, 2013. En <http://org.nawaat.org/category/media/> (acceso, 10 de diciembre de 2015).
- Oweidat, N., Benard, C., Stahl, D., Kildani, W., O'Connell, E., Grant, A. (2008). *The Kefaya Movement A Case Study of a Grassroots Reform Initiative*. Santa Monica, CA: RAND Corporation.
- Polese, A. y Ó Beacháin, D. (2011). The Color Revolution Virus and Authoritarian Antidotes: Political Protest and Regime Counterattacks in Post-Communist Spaces. *Demokratizatsiya* 19 (2): 111-132.
- Popović, S.a, Djinovic, S., Milivojevic, A. *Diez piezas fáciles: la estrategia de Otpor para una transición democrática no violenta*, 2000. En <http://humanosqueliberan.org/art-10piezas.html> (acceso, 5 de diciembre de 2015).

- Sharp, G. (1973). *The politics of nonviolent action. Part II: the methods of nonviolent action.* Porter Sargent Publishers.
- Snow, D. A. y Benford, R. (2009). Alternative Types of Cross-national Diffusion in the Social Movement Arena. In D. Porta, H. Kriesi, D. Rucht. *Social Movements in a Globalising World*, 23-39. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Tahrir Documents. *April 6th Youth Movement – Who Are We???*, September 20, 2011. En <http://www.tahrirdocuments.org/2011/09/april-6th-youth-movement-%E2%80%93-who-are-we/> (acceso, 9 de diciembre de 2015).
- Tarrow, S. y McAdam, D. (2005). Scale Shift in Transnational Contention. En D. Porta, Tarrow, S. *Transnational Protest & Global Activism*, 121-147. Lanham: Rowman y Littlefield.
- Tarrow, S. (2010). *El Nuevo activismo transnacional.* Barcelona: Editorial Hacer.
- Tavaana. *Nawaat: Capturing the Core of the People's Dream for Democracy in Tunisia*, (sin fecha). En <https://tavaana.org/en/content/nawaat-capturing-core-peoples-dream-democracy-tunisia> (acceso, 08 de diciembre de 2015).
- The New York Times. David Kirkpatrick y David Sanger. *A Tunisian-Egyptian Link That Shook Arab History*, February 13, 2011. En [http://www.nytimes.com/2011/02/14/world/middleeast/14egypt-tunisia-protests.html?pagewanted=all&\\_r=0](http://www.nytimes.com/2011/02/14/world/middleeast/14egypt-tunisia-protests.html?pagewanted=all&_r=0) (acceso, 15 de diciembre de 2015).
- Tilly, Charles. 1995. *Popular Contention in Great Britain.* Cambridge: Harvard University Press.
- Tilly, C. (2008). *Contentious Performances.* New York: Cambridge University Press.
- Wilson, A. (2011). "Ukraine's Orange Revolution of 2004: The Paradoxes of Negotiation". En *Civil Resistance & Power Politics*, editado por Adam Roberts y Timothy Garton Ash, 335-353. Oxford: Oxford University Press.
- Zhuo, X., Wellman, B., Yu, J. (2011). Egypt: The First Internet Revolt. *Peace Magazine*, 27 (3), 6-10.